

MUNIBE (Antropología-Arkeología)	nº 60	35-50	SAN SEBASTIÁN	2009	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	-------	---------------	------	----------------

Recibido: 2009-10-01
Aceptado: 2009-10-22

El Chatelperroniense en la región cantábrica. Estado de la cuestión.

Chatelperronian in Cantabrian Region. State of the matter.

PALABRAS CLAVES: Chatelperroniense, Auriñaciense, Perigordense, Paleolítico superior inicial, Neandertal, Excavación, Yacimiento, Datación.
KEY WORDS: Chatelperronian, Aurignacian, Perigordian, Early Upper Paleolithic, Neanderthal, Excavation, Site, Datation.
GAKO-HITZAK: Chatelperronaldia, Aurignacaldia, Perigordaldia, hasierako Goi Paleolitoa, Neanderthal, indusketa, aztarnategia, datazioa.

María de ANDRÉS HERRERO⁽¹⁾

RESUMEN

Desde sus orígenes, el Chatelperroniense ha planteado numerosas problemáticas. En este artículo se realiza un repaso historiográfico en torno a este tecnocomplejo en la región cantábrica, haciendo hincapié en las diferentes cuestiones existentes a su alrededor, tanto de tipo conceptual, como geocronológico y cultural.

ABSTRACT

Since its origins, the Chatelperronian has created a lot of controversies. This paper achieves a historiographical revision about this technocomplex in the Cantabrian Region, emphasizing in different matters originated about this, conceptual type rather geochronological and cultural items.

LABURPENA

Bere sorreratik bertatik, Chatelperronaldiak zenbait arazo eragin ditu. Artikulu honetan aro horretako kantauriar eskualdeari buruzko berrikusketa historiografikoa aurki dezakezue. Bertan, gaiari buruzko hainbat galdera lantzen dira, kontzeptuzkoak, geokronologikoak eta kulturalak.

1.- INTRODUCCIÓN. EL CONCEPTO DE CHATEL-PERRONIENSE¹

A lo largo de la Historia, los investigadores se han referido al Chatelperroniense con diferentes nombres. La primera denominación empleada fue la de Auriñaciense inferior, utilizada por H. Breuil en 1912 para hablar de unos materiales del depósito arqueológico del yacimiento francés de Châtelperron, que fueron excavados por A. Poirrier y G. Bailleau en la segunda mitad del S. XIX. Dichos materiales fueron estudiados por Breuil, quien dio la denominación de Auriñaciense inferior, resolviendo

así el problema planteado durante la llamada “*batalla Auriñaciense*”, en la que se plantea, por vez primera, dar un nombre a esta cultura. Más tarde, en 1936, aparece la denominación de Perigordense I, nomenclatura dada por D. Peyrony debido a la importancia que tenía este tecnocomplejo en la región del Perigord². En la actualidad, el uso del término Perigordense en general, se equipararía al Perigordense III de D. Peyrony. Asimismo, algunos investigadores, sobre todo franceses y, en ocasiones ingleses emplean el término Perigordense antiguo para referirse al Chatelperroniense.

⁽¹⁾ Estudiante de Tercer Ciclo del Departamento de Prehistoria y Arqueología. UNED. mariadandres@gmail.com

¹ Este artículo es un extracto del trabajo de investigación de 3er ciclo realizado para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED. Agradezco al Dr. D. José Manuel Quesada, director del trabajo, la confianza y apoyo mostrados en todo momento a lo largo de este periodo. Dicho agradecimiento lo hago extensible al Dr. D. Mario Menéndez y al Dr. D. Álvaro Arrizabalaga. Del mismo modo, agradezco al Dr. D. J. M. Maíllo la lectura de este trabajo y las indicaciones realizadas al mismo.

² D. Peyrony y F. Bordes pensaban que el Perigordense era una industria de tradición local, de Francia, mientras que el Auriñaciense sería una “intrusión” proveniente de regiones orientales.

En cuanto al origen del término Chatelperroniense, éste se encuentra en el yacimiento de la *Grotte des Fées*, situado en una localidad francesa llamada Châtelperron, que se ubica en la zona norte del Macizo Central Francés. La persona que utiliza por primera vez esta expresión es D. A. E. Garrod en 1938, designando con este nombre al Perigordense inferior de D. Peyrony y al Auriñaciense inferior de H. Breuil. Esta industria está caracterizada por un marcado desarrollo de la leptolitización. Fue definida por F. B. Harrold (1981) como aquella en la que aparece un elevado número de hojas prismáticas, hojas retocadas, puntas de Châtelperron, buriles, raspadores y muescas. Además, tendría industria en hueso (principalmente azagayas y punzones) y se emplearía el ocre. Su posición estratigráfica es siempre inferior a los complejos auriñacienses y superior a los musterienses³.

Además de los términos anteriormente citados, se utiliza otro más para referirse al Chatelperroniense: Castelperroniense. Esta última nomenclatura obedece a un criterio lingüístico puesto que los investigadores que usan este vocablo (Arrizabalaga e Irirarte, 2007; Sáenz de Buruaga, 2004) consideran que el uso del término Chatelperroniense rompe con la tradición generalmente usada en castellano por la que el nombre de las culturas deriva de un epónimo, puesto que en el lugar donde se encuentra el yacimiento que da nombre a esta cultura se habla la lengua provenzal. Castelperroniense sería por tanto, un reconocimiento a la nomenclatura de la ciudad en dicha lengua. La denominación de Castelperroniense ya aparece en 1956, momento en el que H. Delporte dividió al Perigordense de Peyrony en Castelperroniense y Gravetiense.

Tal y como se puede observar, el concepto de Chatelperroniense plantea numerosos problemas, puesto que la definición clásica de este tecnocomplejo (Delporte, 1955, 1956) está basada en el registro arqueológico del Suroeste francés y deberíamos plantearnos en qué medida lo que se entiende por Chatelperroniense al norte de los Pirineos es lo mismo que lo que encontramos al sur de esta cordillera. L. G. Straus (2005) explica la necesidad de someter a crítica algunos con-

ceptos⁴, entre los que se encuentra el que se trata en este trabajo, y aboga por el empleo de unos conceptos quizá más difusos como “*complejos de transición*” puesto que el valor subjetivo que es intrínseco a la asignación a un conjunto arqueológico de la etiqueta Chatelperroniense, le marcará en cualquier interpretación que se haga del mismo en la posteridad.

En la actualidad, para la Península Ibérica algunos autores (Maroto *et alii*, 2005) hablan de Musteriense con puntas de Châtelperron en vez de Chatelperroniense propiamente dicho. Esto nos debería conducir a una reflexión en la que nos planteáramos en qué medida el hecho de que este tecnocomplejo sea más rico al norte de los Pirineos que en el territorio peninsular pueden hacer que desechemos el concepto Chatelperroniense.

Aparte de esta problemática, habría que tener en cuenta que a la hora de estudiar los depósitos Chatelperronienses el investigador encuentra una serie de dificultades:

- La carencia de datos que hoy se consideran fundamentales en cualquier excavación arqueológica en las excavaciones realizadas antiguamente. Esto es, dataciones absolutas, análisis paleoambientales...
- Las adscripciones como “Chatelperronienses” a niveles estratigráficos en los que aparecen puntas de Chatelperrón aisladas.
- Las colecciones de materiales procedentes de excavaciones antiguas, que han sido mezcladas o reorganizadas atendiendo a diferentes criterios, pero no conservan la adscripción al nivel al que pertenecen (*Cueva del Conde*), dificultando el estudio al investigador (Adán y Arsuaga, 2007).

2- HISTORIOGRAFIA DEL CHATELPERRONIENSE EN LA REGIÓN CANTÁBRICA.

Desde la primera mitad del siglo XX, hay una serie de investigadores que no se pueden obviar ya que fueron los primeros que excavaron yacimientos en los que, con el tiempo, se hablaría de la existencia de un posible nivel chatelperroniense o simplemente de la aparición de puntas de Châtelperron. Así pues, las cuevas de *El Castillo*,

³ Salvo en los casos en los que aparecen interestratificaciones.

⁴ Conceptos como el mismo Musteriense, Auriñaciense Antiguo, Protoauriñaciense...

El Otero y *El Pendo* aparecen citadas entre otros yacimientos auriñacienses en un trabajo de L. Sierra (1908), si bien en aquel momento aún se desconocía este nivel para los tres yacimientos. La primera de estas tres cuevas fue excavada por H. Alcalde del Río y posteriormente por H. Breuil y H. Obermaier, quienes publicaron la primera estratigrafía del yacimiento (Cabrera y Bernaldo de Quirós, 1996b). El Conde de la Vega del Sella no sólo excavó la *Cueva del Conde* y la *Cueva de Arnero*, entre otras, sino que además estableció la división del Auriñaciense en cuatro etapas diferenciadas (Bernaldo de Quirós, 1982) en un estudio que realizó sobre el Paleolítico Superior en la Región Asturiana:

- **Auriñaciense A:** Caracterizado por una industria lítica en la que aparecen elementos discoides, raederas, puntas musterienses, raspadores carenados y nucleiformes y algún cuchillo en cuarcita y raspadores carenados y atípicos en sílex. La industria ósea es indeterminada. Esta descripción se corresponde con el nivel inferior de la *Cueva del Conde*.

- **Auriñaciense B:** Caracterizado por una industria lítica en la que se observa un aumento de elementos discoides y formas semejantes al Auriñaciense A en cuarcita; y por posibles hojas auriñacienses en sílex. La industria ósea se distingue por poseer azagayas de base hendida y punzones con base biselada. Este nivel también estaría representado en la *Cueva del Conde*.

- **Auriñaciense C:** Caracterizado por una industria lítica con raspadores y elementos discoides en cuarcita; y por pequeños raspadores, hojas con retoques marginales y formas similares a las puntas de la Gravette en sílex. Esta descripción se corresponde con el nivel inferior del *Cueto de la Mina*.

- **Auriñaciense D:** Caracterizado por una industria lítica con núcleos de cuarcita; y por buriles y piezas similares a las del Auriñaciense C en sílex. La industria ósea se distingue por azagayas de bisel doble o con base monobiselada en hueso y marfil. Este nivel también estaría presente en el *Cueto de la Mina*.

Tras un paréntesis en la investigación del Paleolítico peninsular provocado por la Guerra

Civil, se reanudan los estudios en los que se dejarán notar las influencias llegadas del otro lado de los Pirineos. M. Almagro (1956) y J. M. Barandiarán (1953) serán dos exponentes de dichas influencias ya que el primero consideraba que el Paleolítico superior inicial en la Península Ibérica debería seguir el mismo esquema que el francés, hecho que le llevó a defender la existencia del Perigordense frente al Gravetiense. J. M. Barandiarán, por su parte, estaba convencido de la presencia de un nivel Perigordense inferior en el yacimiento de *Santimamiñe*⁵.

Uno de los primeros en publicar una síntesis sobre el Chatelperroniense y su problemática en España fue F. Jordá Cerdá (1953). Este investigador criticó el modelo bifilético de D. Peyrony (Harrold, 2000b) porque éste se había basado únicamente en secuencias regionales que no podrían extrapolarse a otras zonas diferentes de manera generalizada. Posteriormente, durante el Simposium del Cro-Magnon celebrado en 1969 estableció la siguiente evolución del Paleolítico superior inicial:

1. **Auriñaciense de transición**, identificado en el nivel V de la *Cueva del Conde*, que se podría equiparar al Auriñaciense A del Conde de la Vega del Sella
2. **Auriñaciense I cantábrico**, identificado en el nivel IV de la *Cueva del Conde*.
3. **Auriñaciense II cantábrico**, identificado en el nivel III de la *Cueva del Conde*, en el nivel H del Cueto de la Mina, el nivel 6 de la *Cueva del Otero* y de la *Cueva de El Castillo*.
4. **Auriñaciense III cantábrico**, identificado en el nivel II de la *Cueva del Conde* y en el nivel 5 de la *Cueva del Otero*.
5. **Auriñaciense IV cantábrico**, identificado en el nivel IV de la *Cueva del Otero*.
6. **Transición al Gravetiense**, identificado en el nivel I de la *Cueva del Conde* y en el nivel G de *Cueto de la Mina*.

Ese Simposium será fundamental para la historia del Chatelperroniense en la Península Ibérica porque allí J. González Echegaray (1969) anunciará la existencia del primer nivel chatelperroniense documentado en el Cantábrico, el de *Cueva Morín*.

⁵ Esta teoría será apoyada más tarde por I. Barandiarán (1967).

Anteriormente, este autor había mostrado su preocupación por la inexistencia de la primera etapa del Paleolítico superior en la Península Ibérica ya que en todas las secuencias arqueológicas tanto mediterráneas como cantábricas se producía un paso directo del Musteriense al Auriñaciense típico. En las campañas de excavación que González Echegaray realizó junto a L. G. Freeman (1971) en *Cueva Morín*, diferenciaron un total de 22 niveles, siendo el nivel 10 el adscrito al tecnocomplejo Chatelperroniense. Anteriormente ambos autores habían intentado solucionar el “problema del Auriñaco-Musteriense”⁶, fase considerada como transicional entre las industrias del Paleolítico medio y las del Paleolítico superior y que había sido identificada en yacimientos como la *Cueva del Conde*, en Asturias y las *cuevas del Otero* y del *Cudón*, aparte de *Cueva Morín*, en Cantabria (Morales, 1998).

Durante los años 1953 y 1957 se desarrollan una serie de campañas arqueológicas en la Cueva de *El Pendo*, dirigidas por J. Martínez Santaolalla. Los resultados de estas excavaciones no verán la luz hasta 1980, cuando J. González Echegaray publica la memoria del yacimiento y en ella se documenta por primera vez en la región cantábrica, la presencia de interestratificaciones entre los niveles chatelperroniense y auriñaciense arcaico. Este yacimiento traerá consigo una polémica por las alteraciones que presenta su secuencia estratigráfica (Hoyos y Laville, 1983) que perdura hasta la actualidad, pues los defensores de la hipótesis de la aculturación (P. Mellars, J. J. Hublin, M. Otte...) la dan por válida, hecho que ha sido duramente criticado por los partidarios de la hipótesis indigenista (F. d’Errico, J. Zilhão, D. Baffier...). Posteriormente, en la década de los 60^s se pondrá de moda el llamado “Auriñacomusteriense” que fue extensamente tratado por F. Jordá (1969) y que tendrá en la *Cueva del Conde* uno de sus más importantes referentes.

La primera gran conmoción que sufre el concepto de Chatelperroniense se produce en 1979, con el descubrimiento de restos neandertales asociados a esta industria en *Saint Césaire*, un yacimiento situado en el suroeste de Francia (Léveque y Vandermeersch, 1980). Este hallazgo supuso la ruptura del modelo bifilético de D. Peyrony, al que

los investigadores españoles y portugueses siguieron siendo fieles mucho tiempo. Durante varios años, la contextualización de estos restos humanos fue un motivo constante de discusión, replanteándose numerosas cuestiones en los círculos científicos (Mercier *et al*, 1991, 1993; J. K. Kozłowski, 1992; Cabrera *et al*, 1997, 2000; Zilhão y d’Errico, 2000; Freeman, 2005; etc.). Algunos investigadores, simplemente propusieron el traslado del límite último del Paleolítico medio hasta el final del Chatelperroniense.

Durante los años 80 del siglo XX hay una serie de publicaciones importantes para el Chatelperroniense cantábrico, entre las que destacan la memoria de las excavaciones realizadas durante la década de los cincuenta en la Cueva de *El Pendo* (González Echegaray, 1980), citada anteriormente, y el trabajo de F. Bernaldo de Quirós (1982) sobre los inicios del Paleolítico superior cantábrico, en el que realiza un repaso historiográfico de este periodo, examinando todos los yacimientos en los que existen niveles del Paleolítico superior en la región cantábrica, analizando por tanto, los niveles que se han identificado como chatelperronienses (*Cueva Morín*) o aquellos yacimientos en los que aparecen puntas de Chatelperrón (*Santimamiñe*).

En este periodo, se producen también una serie de descubrimientos en la Península Ibérica que marcarán el actual concepto del Chatelperroniense. Las dataciones obtenidas en yacimientos Auriñacienses situados al norte del río Ebro (*L’Arbreda*, *Abric Romaní*, *Reclau Viver*) y en Cantabria (*El Castillo*) (Cabrera y Bischoff, 1989; Bischoff *et al*, 1989; Maroto *et al*, 1996), proporcionan una cronología más antigua para los niveles auriñacienses, entre 40.000 y 37.000 BP que la de los yacimientos para este mismo periodo en Francia (Mellars *et al*, 1999), cuyas cronologías más arcaicas oscilan entre los 36.000 y 34.000 BP. Estas cronologías son también más antiguas que los niveles chatelperronienses documentados hasta el momento, dando, por tanto, prioridad temporal al Auriñaciense con respecto al Chatelperroniense, facilitando así la posibilidad de que se produjera una aculturación de los Neandertales por parte de los humanos anatómicamente modernos. Por otra parte, tanto el descu-

⁶ Esta teoría trataba de explicar el paso directo del Musteriense al Auriñaciense en la Península Ibérica y en su momento fue defendida por F. Jordá Cerdá, L. Pericot, así como J. González Echegaray y L. G. Freeman.

brimiento de restos de Neandertales con una cronología comprendida entre 42 y 50 ka BP en la *Cueva del Boquete de Zafarraya* (Michel *et al*, 2003), como la aparición de importantes conjuntos musterienses en yacimientos como la *Cueva Bajondillo* o la *Cueva de la Carigüela*, entre otros, demuestran que éstos habitaron en el Sur de la Península Ibérica en unas fechas muy tardías, y en unos lugares en los que no existe ninguna evidencia de industrias Chatelperronienses.

Volviendo a la región cantábrica, hay que señalar que a finales de los 80´ y posteriormente a mediados de los 90´ se realizaron unas intervenciones arqueológicas en *Cova da Valiña* (Llana y Soto, 1991, Llana *et alii*, 1996) el yacimiento más occidental de todos los que a lo largo de la Historia han sido clasificados como chatelperronienses. Su adscripción a este tecnocomplejo se realizó partiendo del hallazgo del fragmento de una punta de Châtelperon. Sin embargo, el conjunto de su industria posee un aspecto más próximo al Musteriense, por no hablar de los problemas intrínsecos a la naturaleza del yacimiento, interpretado genéricamente como un cubil de carnívoros. Todo esto implica que no se pueda considerar a este yacimiento como Chatelperroniense, tal y como han indicado algunos autores como Maillou (2008) tras la revisión realizada de la industria lítica de *A Valiña*.

También finalizando la década de los 80´ se excava el yacimiento de *Labeko Koba*, dirigido por A. Arrizabalaga. En él aparece el segundo nivel Chatelperroniense documentado en la región cantábrica. Durante la década de los 90 diferentes investigadores abordarán el tema del Chatelperroniense, entre los que hay que señalar la tesis y los trabajos de A. Arrizabalaga en los que aborda el tema de los inicios del Paleolítico Superior con referencias continuas a los niveles chatelperronienses, sobre todo del oriente de la región cantábrica. Entre los yacimientos que estudia hay algunos tan destacados como *Ekain*, *El Polvorín* o *Venta Laperra*. (Arrizabalaga, 1993, 1995, 1998). Asimismo, se realizan nuevas intervenciones en *El Pendo* entre 1994 y 2000 dirigidas por R. Montes y J. Sanguino (2001) En 1998, P. Morales publica una síntesis sobre los yacimientos chatelperronienses del Norte de España en la que realiza un estudio de las industrias líticas de *Cueva Morín*, *Labeko Koba* y *El Pendo*. También habla más brevemente de la aparición de una punta de Chatelperrón atípica en *Ekain*, de la adscripción al Chatelperroniense del nivel IX de *Labeko Koba* y

del yacimiento de *Cova da Valiña*. J. Fortea (1999), por su parte, habla del hallazgo de una punta de Chatelperron en La Viña. La publicación de la memoria de *Labeko Koba* (Arrizabalaga y Altuna, 2000) aportó más datos para el conocimiento del Chatelperroniense en la región Cantábrica, al igual que los artículos publicados con las dataciones de *Cueva Morín* (Maillou *et al*, 2001), y el estudio de la tecnología laminar del nivel Chatelperroniense de este yacimiento (Maillou, 2005). También habría que destacar los trabajos de F. B. Harrold (2000, 2000b), que intentan dar una visión de conjunto del Chatelperroniense peninsular.

En 2005 se publicó una monografía del Museo de Altamira sobre los Neandertales cantábricos (Lasheras y Montes, 2005) y en muchos de los trabajos que recoge este libro se trata la problemática de este tecnocomplejo desde diferentes puntos de vista (Freeman, Rasines, Vega, Arrizabalaga,...). De dicha monografía habría que destacar la síntesis que hacen J. Maroto y otros autores sobre la cronología del final del Paleolítico Medio en el Norte de la Península, ya que realizan un repaso de los yacimientos arqueológicos con niveles transicionales ubicados en esta zona, diferenciando entre los yacimientos propiamente chatelperronienses (*Labeko Koba* sería el único claramente asociado a este tecnocomplejo para todos los autores, mientras que A. Arrizabalaga uniría también *Cueva Morín*) y los considerados como Musterienses con puntas de Châtelperon (*La Güelga*). La diferencia clave entre estos dos grupos estaría basada en el sustrato básicamente Musteriense de este último grupo. Otro aspecto clave que se señala en este artículo es que la aparición de una punta de Châtelperon no indica que exista una ocupación chatelperroniense, ya que numerosos yacimientos, a lo largo de la historia, han sido considerados chatelperronienses debido a este hecho (*Cueva Oscura de Perán*, *El Ruso*, *El Polvorín*, *Amalda*, *Santimamiñe*,...).

Entre los yacimientos relacionados con el Chatelperroniense excavados en los últimos años en la región cantábrica destaca *La Güelga*, dirigido por M. Menéndez, J. M. Quesada y E. García. Las últimas campañas, desarrolladas entre 2000 y 2008 se centraron en el "complejo superior" o zona D (Interior y Exterior), lugar en el que han sido documentados niveles asociados al Auriñaciense, Chatelperroniense y Musteriense (Menéndez *et al*, 2005, 2007 y e. p.). En la actualidad *La Güelga* está en proceso de investigación y si los resultados

obtenidos confirman la secuencia estratigráfica de este yacimiento nos encontraríamos ante un enclave fundamental para entender la Transición del Paleolítico Medio al Superior en la región cantábrica, una vez desestimadas las interestratificaciones de *El Pendo* (Hoyos y Laville, 1983; Montes y Sanguino, 2001; Harrold y Otte, 1999; Arrizabalaga e Iriarte, 2007).

Los últimos trabajos publicados en los que se trata el Chatelperroniense con especial atención a la Península Ibérica son los llevados a cabo por J. Zilhão (2006), A. Arrizabalaga y M. J. Iriarte (2007) y por J. M. Maíllo (2007, 2008). En el primero, Zilhão realiza una valoración tafonómica de las evidencias cronoestratigráficas de los yacimientos clave para la transición del Paleolítico medio al superior en España y Portugal; mientras que en el segundo, ambos autores efectúan una serie de reflexiones sobre los complejos transicionales presentes en la cornisa cantábrica, profundizando en el concepto de Chatelperroniense y abordando toda la problemática que rodea a este tecnocomplejo. Por su parte, J. M. Maíllo en uno de sus trabajos (2007) presenta el Chatelperroniense de la Península Ibérica desde un punto de vista tecnológico, centrándose en el yacimiento de *Cueva Morín*. Esta visión es diferente a la que expone en el artículo publicado en el año 2008, en la que aborda nuevamente el Chatelperroniense cantábrico, realizando una síntesis de su problemática y de su caracterización tecnotipológica a partir de la revisión de *La Guelga*, *Cova da Valiña* y, nuevamente, *Cueva Morín*. Por último, habría que añadir el libro publicado por A. Rivera (2009) centrado en la conducta simbólica durante el Paleolítico.

Con todos estos datos, podríamos afirmar que, en la actualidad, en la región cantábrica podemos considerar que existen dos yacimientos en los que hay niveles *in situ* adscritos de manera clara al Chatelperroniense: *Cueva Morín* y *Labeko Koba*⁷. Habrá que esperar para confirmar si es, como parece, Chatelperroniense uno de los niveles documentados en *Ekain*. Pese a la escasez de la industria lítica del nivel X de este yacimiento, ésta presenta indicios claros que se pueden asociar al Chatelperroniense (Altuna, 1997) si bien habría que tener en cuenta lo limitado del área excavada en *Ekain*. Hasta el momento no han aparecido res-

tos humanos asociados a estos niveles en esta zona. Por otra parte, se está a la espera de la publicación de nuevos datos acerca *La Guelga* para llegar a alguna conclusión con respecto a las interestratificaciones de este yacimiento.

3- LA PROBLEMÁTICA GEOCRONOLÓGICA DEL CHATELPERRONIENSE CANTÁBRICO

El entorno geográfico de la región cantábrica es bastante propicio para la ocupación humana durante el Paleolítico, debido a su situación entre el mar y una cordillera caliza karstificada que cuenta con numerosos abrigos y cuevas susceptibles de ser empleados como lugares de habitación. Tal y como señala F. Bernaldo de Quirós (1994), su carácter de corredor entre las montañas y el mar, otorga a esta zona de una climatología especial. A ello habría que unir la existencia de numerosos valles muy compartimentados que explicarían, a su vez, tanto la existencia de variaciones específicas localizadas en el registro arqueológico, como la aparición de facies singulares en el mismo.

La influencia directa del Périgord en la región cantábrica queda patente en la existencia de una evolución tecnológica paralela en ambos territorios, si bien el origen de las ideas técnicas se producirá en zona francesa. H. Laville (1975) señala que el Perigordense se data en los sedimentos de abrigos y cuevas del Périgord entre los 35.000 y 31.000 BP, fechas que se corresponderían con la primera fase del Würm III, en la que habría un clima relativamente suave. A finales de los años 70 del siglo XX se aceptaba que el Chatelperroniense se hubiera desarrollado en esa fase que iba justo después del Würm II-III interstadial y que se superponía con el Auriñaciense en el tiempo. Los datos obtenidos en el proyecto cronoestratigráfico de H. Laville, cuyo principal problema al que se enfrentaba era que ninguno de los yacimientos que había estudiado presentaba una secuencia arqueológica completa, fueron revisados más adelante con la obtención de nuevas dataciones obtenidas por Carbono 14 y Termoluminiscencia (Laville et al, 1986) siendo correlacionadas mediante unas columnas de polen conseguidas en los yacimientos de *Les Echets* y *la Grande Pile*. Los problemas metodo-

⁷ J. Zilhão (2006) piensa que sólo puede considerarse como auténtico Chatelperroniense el yacimiento de *Labeko Koba*.

lógicos que presenta el estudio de H. Laville han hecho que éste sea empleado por otros autores como N. Rolland o P. A. Mellars pero con modificaciones (Gamble, 2001).

La datación más antigua conocida para el Chatelperroniense correspondería al nivel IX de *Renne-Arcy*, con 45.100 ± 2.800 BP (OxA 3465) (Hedges *et alii*, 1994). Por su parte, otros yacimientos franceses como *La Grande Roche* en su nivel E. Noir arrojan unas fechas más tardías para este periodo: 20.300 ± 500 BP (Lv 791) (Delibrias y Evin, 1980). Estos datos aparecen reflejados en el gráfico que se expone a continuación, donde se muestran algunos de los niveles chatelperronienses más significativos que han sido obtenidos en Francia, así como aquellos que han sido determinados para la región cantábrica de la Península Ibérica.

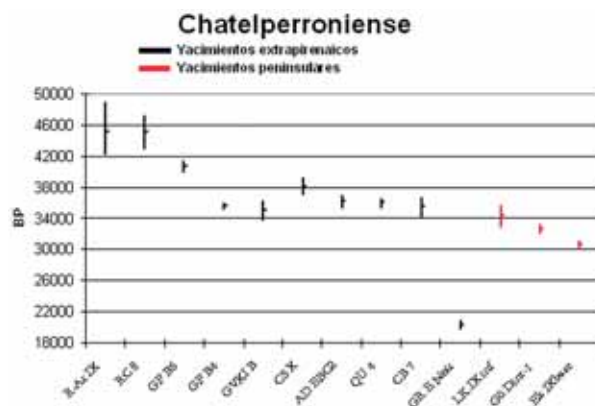


Fig. 1. Gráfico que presenta las dataciones de los niveles adscritos al Chatelperroniense en varios yacimientos localizados en Francia y en la región cantábrica. Yacimientos franceses: *Renne-Arcy*, nivel IX (R-Arc IX); *Roc de Combe*, nivel 8 (RC 8); *Grotte des Fées*, nivel B5 (GF B5); *Grotte des Fées*, nivel B4 (GF B4); *Grotte XVI*, nivel B (GXXVI B); *Combe Saunière*, nivel X (CS X); *Abri Duvalen*, nivel EBC2 (AD EBC2); *La Quina*, nivel 4 (QU 4); *Caune de Belvis*, nivel 7 (CB 7); *La Grande Roche*, nivel E. Noir (GR E. Noir). Yacimientos de la región cantábrica: *Labeko Koba*, nivel IX inferior (LK IX inf); *La Guelga*, zona D interior, nivel 1 (Gü Dint-1); *Ekain*, nivel IX base (Ek IXbase).

Es importante destacar, en lo que al gráfico anterior respecta, que las cronologías del Chatelperroniense francés son más tempranas que las obtenidas para los yacimientos de la región cantábrica, a excepción del yacimiento de *La Grande Roche*, cuya estimación cronológica

es sensiblemente más tardía que estos últimos. Por otra parte, se puede observar que los yacimientos chatelperronienses franceses estarían en torno a un lapso temporal que abarcaría desde los 48.000 BP a los 34.000 BP (si exceptuamos *La Grande Roche*, tal y como se señaló anteriormente), lapso que para el caso del chatelperroniense cantábrico englobaría desde los 36.000 BP a los 30.000 BP. De esta manera, queda comprobado, que las cronologías del chatelperroniense cantábrico, salvo excepciones, son más tardías que las francesas. Aquí quedaría abierta la pregunta de si esto sería el reflejo de un proceso expansivo de los neandertales hacia el sur, quedándose "los últimos chatelperronienses" en la zona sur de Francia y en el norte de la Península Ibérica, lugar donde están ubicados los yacimientos chatelperronienses con cronologías más recientes.

En la actualidad, en la Península Ibérica las dataciones obtenidas en yacimientos chatelperronienses confirman la coexistencia en el tiempo y en el espacio de grupos musterienses, chatelperronienses y auriñacienses. Las dataciones obtenidas para el Auriñaciense de la *Cueva de El Castillo* (Cabrera y Bischoff, 1989) dieron un vuelco al panorama de la investigación en torno a la transición del Paleolítico Medio al Paleolítico Superior ya que, junto al yacimiento de *L'Arbreda* proporcionaron algunas de las dataciones más antiguas de este tecnocomplejo en Europa, próximas a 40.000 BP⁸. Por otra parte, las dataciones de yacimientos musterienses del sur de la Península⁹, que arrojaban unas cronologías estimadas entre 28.000 y 30.000 BP y que tendían a ser rechazadas por parecer demasiado modernas, en la actualidad son consideradas como válidas demostrando así la persistencia de Neandertales en esta zona durante mucho tiempo más del que en principio se creía.

En el gráfico que se presenta a continuación se pueden comprobar las superposiciones temporales entre Musteriense final, Chatelperroniense, Auriñaciense de Transición y Auriñaciense en la región cantábrica.

⁸ Pese a que la validez de estas cronologías ha sido discutida en ocasiones, estas dataciones cuestionarían las teorías que defendían una difusión del Auriñaciense en sentido Este-Oeste.

⁹ Las dataciones de niveles asociados al final del Musteriense en Portugal (*Grota Nova de Columbeira*, *Fox do Enxarrique*), Andalucía (*Boquete de Zafarraya*, *El Bajondillo*, *La Carigüela*) y Levante (*Cova Negra*) arrojan unas cronologías muy tempranas, en torno a 30 y 28 Ka BP. Pese a que algunos autores prefieren aceptarlas con relativa cautela (Villar, 1998), lo cierto es que estas fechas serían coherentes con el registro arqueológico de esta zona en la que aparentemente no se generaliza el Paleolítico Superior hasta el Solutrense (Vega, 1993; Menéndez *et alii*, 2005).

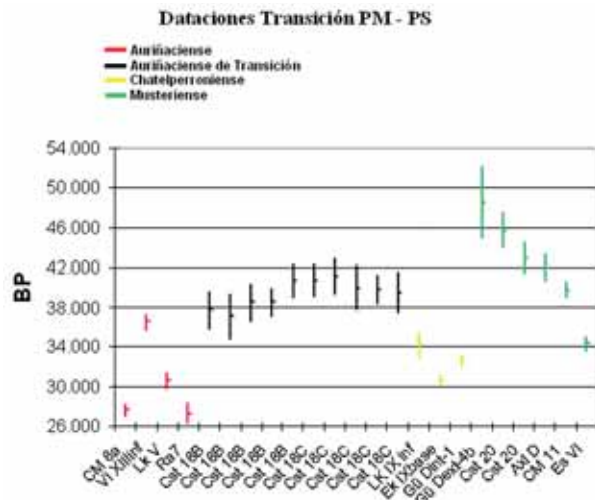


Fig. 2. Gráfico que refleja una comparativa entre las dataciones de diferentes yacimientos asociados a niveles musterienenses, chatelperronienses, auriñacienses de transición y auriñacienses de la región cantábrica. Niveles auriñacienses: *Cueva Morin* nivel 8a (CM 8a); *La Viña* nivel XIII inferior (Vi XIII inf); *Labeko Koba* nivel V (Lk V); *Rascaño* nivel 7 (Ra 7). Niveles auriñacienses de transición: *El Castillo* nivel 18B (Cst 18B); *El Castillo* nivel 18C (Cst 18C). Niveles chatelperronienses: *Labeko Koba* nivel IX inferior (Lk IX inf); *Ekain* nivel IX base (Ek IX base); *La Güelga*, zona D interior, nivel 1 (Gü Dint-1). Niveles musterienenses: *La Güelga*, zona D exterior, nivel 4b (Gü Dext-4b); *El Castillo*, nivel 20 (Cst 20); *Axlór*, nivel D (Axl D); *Cueva Morin*, nivel 11 (CM 11); *Esquilléu* nivel VI (Es VI).

Los niveles chatelperronienses que se muestran en el gráfico anterior son los únicos que han sido definidos como chatelperronienses y poseen unas cronologías fiables hasta el momento para la región cantábrica de la Península Ibérica. Tal y como se puede observar en esta figura el Chatelperroniense cantábrico es contemporáneo tanto de niveles del Musteriense final (*Esquilléu* VI), como de niveles auriñacienses (*Labeko Koba* V) y auriñacienses de transición (*El Castillo* 18B). Asimismo, este gráfico refleja que los yacimientos que poseen un Musteriense final muy tardío (*Esquilléu*) serían contemporáneos a su vez, de yacimientos que poseen una auriñaciense muy temprano (*La Viña*), así como de niveles de auriñaciense de transición (*El Castillo* 18B). Las diferentes hipótesis planteadas para intentar explicar la problemática de los registros arqueológicos en la transición del Paleolítico Medio al Paleolítico Superior en la Península Ibérica, como "la frontera del Ebro" de J. Zilhão no han sido capaces de solventar la contemporaneidad de yacimientos adscritos al Paleolítico Medio y al Paleolítico Superior en la región cantábrica. No hay que olvidar, que en el fondo de esta cuestión no está únicamente la contemporaneidad de los tecnocomplejos anteriormente citados, sino que además subyace el problema de la existencia de una

larga coexistencia entre neandertales y humanos modernos (Maroto *et alii*, 2005).

4- OTRAS PROBLEMÁTICAS DEL CHATELPERRONIENSE CANTÁBRICO

El Chatelperroniense es la tecnología más compleja elaborada por los neandertales (d'Errico *et al*, 1998; Baffier, 1999), quienes poseen unas habilidades parecidas a las de los humanos modernos (Mellars, 2005) ya que emplean una tecnología laminar en la que utilizan el percutor blando aplicando reducciones en el núcleo que posibilitan la obtención de productos laminares. Sin embargo, en muchos de los yacimientos de la Península Ibérica las láminas son un pequeño porcentaje del total de la producción lítica. Esto, unido a la carencia de una industria ósea similar a la aparecida en algunos yacimientos franceses de este periodo como la *Grotte du Renne*, *Châtelperron*, *Laussel*, *Roc-de-Combe*, *Brassempouy*, *Trou de la Chèvre* o *Roche-au-Loup* hacen que el Chatelperroniense peninsular parezca más pobre, tecnológicamente hablando, que el francés. Esta realidad aporta como conclusión fundamental que en la zona cantábrica se pueda hablar, para algunos autores, más que de un Chatelperroniense, de un Musteriense con puntas de Chatelperrón (Maroto *et al.*, 2005).

A esto habría que añadir que el estudio de los yacimientos en los que aparecen niveles de transición musterienense-auriñaciense hay particularidades regionales. En Asturias, los aspectos definidores y típicos de estas industrias aparecen, en general, más difuminados que en la zona oriental de la región cantábrica. Algunos autores (Bernaldo de Quirós, 1982) han interpretado este hecho como la consecuencia de que las influencias culturales no hubieran llegado bien al occidente cantábrico.

Durante mucho tiempo el Chatelperroniense ha sido considerado como una "cultura intrusa" (Haber, 2004) apoyándose en una serie de premisas que se van a enumerar a continuación:

1. El Chatelperroniense no es una industria de transición bien documentada: Tal y como lo demuestra la historia de las investigaciones, en numerosos yacimientos los niveles asociados al Chatelperroniense han sido interpretados de una manera incorrecta (Maroto *et al*, 2005), puesto que la simple aparición de una punta de

Chatelperrón definía la existencia de un nivel asociado a este tecnocomplejo. A esto habría que añadir el problema de las dataciones de esta industria, que en algunos casos no ha podido ser datada directamente. Todo esto implica la necesidad de realizar una minuciosa revisión de los niveles Chatelperronienses y sus cronologías.

2. La discontinuidad del Chatelperroniense con el Musteriense: Las últimas investigaciones realizadas en el marco de la cornisa cantábrica ponen de manifiesto que el Chatelperroniense podría ser una industria que evoluciona a partir del Musteriense de Tradición Achelense presente en esta región. Las estratigrafías de yacimientos emblemáticos para este periodo como es el caso de *Labeko Koba* (Arrizabalaga, 2004) no sólo demostrarían esta continuidad, sino que llegarían a plantear la improbabilidad de que en esa secuencia tan continuada desde el punto de vista industrial hubiera una ruptura antropológica.

3. Las diferencias tecnológicas y tipológicas del Chatelperroniense con respecto a las industrias del Paleolítico superior: Es cierto que existe una cierta discontinuidad en cuanto a la producción de útiles óseos y hojas entre el Chatelperroniense y el Paleolítico superior. Sin embargo, esto podría deberse al hecho de que el registro arqueológico que poseemos en la actualidad sobre el Chatelperroniense es bastante limitado. Estudios recientes como el publicado por A. Sáenz de Buruaga (2004) sobre el yacimiento de *Gatzarria*, ubicado en el País Vasco francés, expresan un manifiesto desarrollo del carácter leptolítico del nivel chatelperroniense (Cjn3) de dicho yacimiento, con estrategias tecnológicas laminares polarizadas, útiles de dorso apuntado, así como elementos morfotécnicos propios del Paleolítico superior. Por otra parte, los objetos de adorno, aunque existen en el Chatelperroniense, son muy raros.

Sin duda alguna, la visión actual del Chatelperroniense ha sido modificada por las investigaciones realizadas en los últimos tiempos. Hay una serie de factores que han contribuido a este hecho que son:

- Los cambios en las perspectivas teóricas en la paleoantropología. Es necesario recordar que este tecnocomplejo podría solventar algunas dudas de índole antropológica como la probable relación entre los neandertales y los humanos anatómicamente modernos o el

posible cambio en los modelos de comportamiento/adaptación que implicaría la transición al Paleolítico Superior (Harrold, 2000).

- La creciente interdisciplinariedad de la arqueología, que ha puesto a su disposición nuevas tecnologías para la realización de analíticas que permiten obtener una mayor información que nos permite interpretar de manera más certera, el registro arqueológico. Esto ocurrió hace varios años con el AMS (Accelerator Mass Spectrometry) que permite obtener dataciones radiocarbónicas y actualmente sucede con la ultrafiltración, que envejece considerablemente las dataciones de las que disponemos en este momento.
- La excavación de nuevos yacimientos con cronologías similares.
- El estudio de antiguos yacimientos, como es el caso de la *Gatzarria* (Sáenz de Buruaga, 2004).
- La reexcavación de algunos yacimientos conocidos (Cueva del Conde).

Estos tres últimos puntos contribuirán, con total seguridad, a continuar definiendo y despejando nuestras dudas no sólo sobre el Chatelperroniense, sino también sobre la transición entre el Paleolítico medio y el Paleolítico superior.

5- CONCLUSIONES

Siguiendo la idea propuesta por L. G. Straus (2005), el complejo de transición conocido como Chatelperroniense debe ser puesto en cuarentena al igual que otras denominaciones que venimos empleando desde mediados del siglo XX. Ahondando en el tema que ocupa este trabajo, que es el del Chatelperroniense en la región cantábrica, podemos afirmar, con los datos obtenidos en las excavaciones arqueológicas realizadas en esta área, que el complejo transicional que fue definido por H. Delporte (1955, 1956) como Chatelperroniense para la zona del suroeste de Francia es diferente al que nos encontramos al norte de la Península Ibérica. Un ejemplo claro de las diferencias entre ambos se puede observar en las diferencias en porcentaje de puntas de Châtelperon entre algunos yacimientos franceses y españoles que, tal y como señalan Arrizabalaga e Iriarte (2007) alcanza una proporción de más de un tercio de la industria lítica en la zona donde se encuentran los yacimientos clásicos a partir de los cuales se definió esta industria; mientras que al

Sur de esta zona y en la región cantábrica de la Península Ibérica existen algunos yacimientos en los que este porcentaje apenas sobrepasa el 1 %. Con estos resultados, observamos que los datos de *Les Tambourets* y *Gatzarria*, podrían aproximarse más a los obtenidos en el registro cantábrico, otorgando un carácter propio al Chatelperroniense de la región cantábrica que sería de similares características que el hallado al norte de los Pirineos (Maíllo, 2008). Por este hecho, podemos considerar que este tecnocomplejo es más pobre en esta región que comprendería la región cantábrica y una pequeña parte del suroeste francés, si bien no por ello se consideraría al Chatelperroniense cantábrico como atípico (Carrión, 2002). F. Bernaldo de Quirós (1982) ya hablaba de una supuesta pobreza de los materiales conforme se avanza hacia las provincias más occidentales de la región cantábrica, debido al carácter diluido de los aspectos típicos y definidores de las diferentes industrias superpaleolíticas.

Además, sería conveniente plantear una reflexión sobre esta "pobreza" del Chatelperroniense. Es evidente que lo que en Francia es denominado Chatelperroniense es diferente en términos cuantitativos a lo que en el norte de la Península Ibérica conocemos como tal. En este hecho influyen varios aspectos. Uno de ellos sería el que las industrias asociadas a estos niveles en la región cantábrica parezcan más arcaicas que sus homólogas francesas, quizás debido a un mayor número de piezas en cuarcita. Otro factor relevante sería que en la Península son más abundantes las poblaciones de ciervo rojo que las de reno. Los primeros poseen un asta más pequeña que los segundos, lo que traería como consecuencia un menor número de piezas de industria ósea en la región cantábrica que la documentada en Francia (Bernaldo de Quirós *et alii*, 2001). También habría que sumar el factor cronológico, puesto que los yacimientos hasta ahora documentados como chatelperronienses en la región cantábrica poseen unas cronologías más tardías, salvo excepciones, que las obtenidas para los yacimientos asociados a este tecnocomplejo en Francia.

En cuanto a la autoría del Chatelperroniense, las evidencias de restos neandertales asociados a conjuntos Chatelperronienses en *Saint-Césaire* y en la *Grotte du Renne* demuestran que esta especie serían su autora. Ahora bien, con estos datos somos conscientes de que los Neandertales fueron

los primeros que realizaron este tipo de industrias pero, ¿y si no fueron los únicos? Tal y como señala L. G. Freeman (2005), la correlación directa entre tipos humanos y útiles no tiene por qué existir. Ante este hecho se nos plantean numerosos interrogantes: ¿pudo el Chatelperroniense ser realizado por Humanos Anatómicamente Modernos? Hasta el momento actual, existen una serie de prejuicios para ni siquiera plantear esta hipótesis, y para la región cantábrica, hasta el momento no disponemos de evidencias de restos humanos asociados a los niveles Chatelperronienses. Lo cierto es que las industrias del Auriñaciense antiguo son coetáneas en el tiempo de las Chatelperronienses, es decir, que en la región cantábrica convivieron Neandertales y Humanos Anatómicamente Modernos durante varios milenios. ¿Pudieron éstos últimos emplear esa tecnología neandertal? Partiendo de la base de que en la Transición del Paleolítico Medio al Superior no existe un único modelo válido -1. Sucesión clásica Musteriense-Chatelperroniense-Protoauriñaciense-Auriñaciense, en *Cueva Morín* y *Labeko Koba*. 2. Sucesión Musteriense-Protoauriñaciense o Musteriense-Auriñaciense Antiguo en *La Viña* y *Covalejos*. 3. Contemporaneidad de niveles de un Musteriense muy tardío con niveles de un pleno Paleolítico Superior en El Esquilléu. 4. El Auriñaciense de Transición en El Castillo y el "Auriñacomusteriense" de la Cueva del Conde y la Cueva del Otero. (Arrizabalaga e Iriarte, 2007)-, la hipótesis de la aculturación ha presentado al Chatelperroniense como el resultado de una aculturación de los Neandertales por los Humanos Anatómicamente Modernos.

Las tempranas fechas obtenidas en *L'Arbreda*, *Reclau Viver* o *el Abric Romaní* para el Auriñaciense hablarían de la presencia de humanos anatómicamente modernos en unas cronologías muy tempranas, incluso anteriores a las cronologías francesas. Los Neandertales autores de industrias chatelperronienses convivirían en el tiempo y en el espacio con Neandertales que continúan con sus industrias musterienses hasta cronologías muy tardías (*El Esquilléu*), con humanos anatómicamente modernos venidos de Europa oriental con tecnologías auriñacienses y por qué no, con Humanos Anatómicamente Modernos que podrían encontrarse en su nuevo hábitat con un tipo de industria que les puede resultar útil y podrían emplear en sus actividades

cotidianas. Es más, estos datos podrían ponerse en relación con la aparición de yacimientos musterienses en la zona sur de la Península Ibérica en cronologías muy tardías que nos llevarían a plantearnos una pregunta que puede ser muy interesante. ¿Podieron los Humanos Anatómicamente Modernos alternar el uso de industrias superpaleolíticas y musterienses en función de sus intereses? ¿Para qué desarrollar quizás una tecnología laminar en un medio más abierto, que es un contexto geográfico totalmente diferente a la región cantábrica? ¿Quizás las necesidades no eran las mismas? Ciertamente es que hasta el momento no hay evidencias científicas que confirmen o desmientan estas hipótesis, pero no tenemos por qué dejarlas en el olvido. Planteada esta hipótesis, hay que atenerse a las evidencias científicas hasta el momento otorgan la autoría del Chatelperroniense a los Neandertales.

Por otra parte, no hay que olvidar que se ha hablado mucho del tema de las interestratificaciones de niveles aurinienses y chatelperronienses en *El Pendo* y, aunque algunos autores sigan pensando que esta secuencia es válida para sus teorías, lo cierto es que tanto los estudios realizados por M. Hoyos y H. Laville (1983) como por R. Montes y J. Sanguino (2001) descartan que la estratigrafía de esta cueva esté en posición primaria. En cuanto a *La Gúelga*, habrá que esperar a la publicación de los datos obtenidos en las últimas campañas de investigación. Esto en lo referente a la región cantábrica, si bien no podemos obviar los dos yacimientos franceses clásicos que han defendido y continúan defendiendo las interestratificaciones en sus depósitos arqueológicos: *Roc-de-Combe* y *Le Plage*. Con respecto al primero de los yacimientos, y pese a la defensa realizada por J. P. Rigaud (2001) se ha puesto en duda las correlaciones estratigráficas realizadas entre el interior y el exterior de la cueva. En cuanto al segundo, se ha sugerido que podría haber una parte en la que los sedimentos estuvieran mezclados, así como que hubiera un problema en torno a la atribución de las unidades estratigráficas (Bordes, 2002). También se ha señalado que su secuencia arqueológica podría estar invertida.

Las dataciones del Chatelperroniense han sido muy cuestionadas, sobre todo las obtenidas por ESR y TL pero, en general, se sitúan entre 48.000 y 34.000 BP para Francia y entre 36.000 y 30.000 BP

para la región cantábrica de la Península Ibérica. Tal y como se ha reflejado en la parte del trabajo dedicada al registro cronológico del Chatelperroniense, la cuestión fundamental es que esas cronologías serían contemporáneas de niveles musterienses y aurinienses, implicando, como consecuencia, la convivencia entre los Neandertales y los Humanos Anatómicamente Modernos en un medio geográfico, la región cantábrica que, *a priori*, no parece que haya modificado sus patrones de hábitat durante épocas musterienses, chatelperronienses y aurinienses.



Fig. 3. Mapa que refleja algunos de los yacimientos asociados al Chatelperroniense en la región cantábrica a lo largo de la Historia. 1. Cueva del Conde. 2. Cueva Oscura de Perán. 3. La Gúelga. 4. El Castillo. 5. El Pendo. 6. El Otero. 7. Cueva Morín. 8. El Otero. 9. El Polvorín. 10. Santimamiñe. 11. Labeko Koba. 12. Ekain.

En cuanto a los yacimientos chatelperronienses de la región cantábrica han sido documentados varios niveles asociados a este tecnocomplejo en *La Gúelga*, *El Pendo*, *Cueva Morín*, *Labeko Koba* y *Ekain*. Todos estos yacimientos, a excepción de *El Pendo* poseen sus estratigrafías *in situ*. Dos de ellos presentan interestratificaciones: *El Pendo* y *La Gúelga*. En el primer caso han sido desestimadas, mientras que en el segundo están pendientes de confirmación. Por otra parte hay dos yacimientos que fueron erigidos como paradigmas del "Auriniaco-Musteriense", que son la *Cueva del Conde* y *El Otero*. La adscripción de estas dos últimas cavidades al Chatelperroniense ha sido desestimada en la actualidad debido a la inexistencia de evidencias claras que relacionaran alguno de los niveles de ambos yacimientos a este tecnocomplejo. Otros yacimientos en los que aparecieron puntas de Châtelperon pero que no parece que haya un nivel chatelperroniense son *La Viña*, *El Castillo* y *El Cudón*. En otros casos, como ocurrió en *Santimamiñe*, aunque existen referencias a que se habría documentado una punta de Châtelperon, las últimas investigaciones (Ruiz, 1990) parecen evidenciar que en esta cueva no estaría presente este tecnocomplejo. Este último caso sería similar a lo que se está comprobando en el yacimiento de *Cova da Valiña* (Maillo, 2008). Por último, es importante lamentar

la destrucción de yacimientos que podrían haber ayudado a la comprensión del Chatelperroniense cantábrico pero que, por diversas causas fueron destruidos¹⁰. Estos son: *Cueva Oscura de Perán*, *El Polvorín* y *El Cudón*.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN ÁLVAREZ, G. E.; ARSUAGA FERRERAS, J. L.
2007 "Nuevas investigaciones en la Cueva del Conde (Santo Adriano, Tuñón): Campañas 2001 – 2002", en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999 – 2002*, Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo de Asturias, Oviedo, pp. 17 – 22.
- ALMAGRO, M.
1956 "Estado actual de la Investigación Perigordense" en *Libro Homenaje al Conde de la Vega del Sella*, pp. 107 -117.
- ALTUNA, J.
1997 *Ekain y Altxerri. Dos santuarios paleolíticos en el País Vasco*, Haranburu, San Sebastián.
- ARRIZABALAGA VALBUENA, A.
1992 "Labeko Koba (Arrasate, Guipúzcoa). Nuevos datos sobre el Paleolítico Superior Inicial" en *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region* (Cearreta y Ugarte, eds.), Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 285 – 290.
1993 "El yacimiento arqueológico de Labeko Koba (Arrasate-Mondragón-Guipúzcoa). Aportación al Paleolítico Superior inicial vasco" en *El origen del hombre moderno en el Suroeste de Europa*, (V. Cabrera, ed.) pp. 195 – 208, UNED, Madrid.
1995 *La industria lítica del Paleolítico Superior Inicial en el oriente cantábrico*, Tesis doctoral, Universidad del País Vasco.
1998 "La gestación de la Prehistoria europea: el ejemplo del Paleolítico Superior Inicial en el Sudoeste francés" en *Antoine d'Abbadie y su época*, Congreso Internacional (Hendaya, 1997), Eusko Ikaskuntza-Euskaltzaindia, 95-116, San Sebastián.
1999 "El Paleolítico superior inicial en el Pirineo Occidental y los Montes Vascos" en *XXIV Congreso Nacional del Arqueología*, Tomo I, Cartagena, pp. 43 – 52.
2004 "Two tales or two caves? La transición Paleolítico Medio/Superior en el Cantábrico oriental", en *Geoarqueología y Conservación del Patrimonio* (Santonja, M.; Pérez- González, A.; Machado, M. J., eds), pp. 20 – 26.
- ARRIZABALAGA, A.; ALTUNA, J.
2000 *Labeko Koba (País Vasco): Hienas y humanos en los albores del Paleolítico Superior*, Munibe (Antropología-Arkeología nº 52, San Sebastián.
- ARRIZABALAGA, A.; IRIARTE, M. J.
1995 "El Paleolítico Superior Inicial en el País Vasco. Historia de las investigaciones" en *Férvedes*, nº 2, Museo de Prehistoria e Arqueología de Villalba (Lugo), pp. 9 – 22.
2007 "El Castelperroniense y otros complejos de transición entre el Paleolítico medio y el superior en la Cornisa Cantábrica. Algunas reflexiones", *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera. Zona Arqueológica*, nº 7, Vol. I, pp. 358 – 371.
- BACHELLERIE, F.; BORDES, J. G.; MORALA, A.; PELEGRIN, J.
2007 "Etude typo-technologique et spatiale de remontages lithiques de Canaule II, site châtelperronien de plein-air en Bergeracois (Creysse, Dordogne)", en *Paléo: revue d'archéologie préhistorique*, nº 19, pp. 259-280.
- BAFFIER, D.
1999 *Les deniers Néandertaliens. Le Châtelperronien*, La maison des roches, Paris.
- BARANDIARÁN, I.
1967 "El Paleomesolítico del Pirineo Occidental", *Monografías Arqueológicas*, nº 3, Zaragoza.
- BERNALDO DE QUIRÓS GUIDOTTI, F.
1982 *Los inicios del Paleolítico Superior Cantábrico*, Monografías nº 8 del Centro de Investigación y Museo de Altamira, Ministerio de Cultura, Madrid.
1994 "Las industrias del Paleolítico Superior Inicial Cantábrico" en *El cuadro geocronológico del Paleolítico Superior Inicial* (Bernaldo de Quirós, F., coord.), *Monografía nº 13 del Museo y Centro de Investigación de Altamira*, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 211 – 223.
- BERNALDO DE QUIRÓS GUIDOTTI, F.; CABRERA VALDÉS, V.; LLORET, M.; PIKETAY, A.
2001 "New kids on the block? Some comments on the Middle-Upper Paleolithic Transition in Cantabrian Spain" en *Questioning the Answers: Re-solving Fundamental Problems of the Early Upper Paleolithic* (Hays, M. A. y Thacker, P. T., eds.), BAR International Series 1005, Archaeopress, Oxford.
- BISCHOFF, J.; SOLER, N.; MAROTO, J.; JULIA, R.
1989 "Abrupt Mousterian/Aurignacien boundary at c. 40 ka bp: Accelerator dates from L'Arbreda Cave (Catalunya, Spain)" en *Journal of Archaeological Science*, nº 16, pp. 563 -576.
- BORDES, J. G.
2002 *Les interstratifications Châtelperronien / Aurignacien du Roc-de-Combe et du Plage (Lot, France). Analyse taphonomique des industries lithiques ; implications archéologiques*, These, Universidad de Burdeos I.
- CABRERA VALDÉS, V.; BERNALDO DE QUIRÓS GUIDOTTI, F.
1996 "The originis of the Upper Paleolithic. A Cantabrian perspective" en *The last neandertals. The first anatomically modern humans. Cultural change and human evolution: the crisis at 40 KA. BP*, Universidad Rovira i Virgili, pp. 251 -265.

¹⁰En este grupo no se incluye Labeko Koba puesto que este yacimiento fue documentado antes de su destrucción.

- 1996b "El Hombre Moderno en Cantabria: La Transición del Paleolítico Medio al Paleolítico Superior a través de la Revisión Estratigráfica de la Cueva del Castillo" en *Actas del Primer Encuentro de Historia de Cantabria*, Universidad de Cantabria y Gobierno de Cantabria, Santander, pp. 129-147.
- CABRERA VALDÉS, V.; BISCHOFF, J.
- 1989 "Accelerator 14-C dates for Early Upper Paleolithic (Basal Aurignacian) at El Castillo Cave (Spain)" en *Journal of Archaeological Science*, nº 16, pp. 577 – 584.
- CABRERA VALDÉS, V., HOYOS GÓMEZ, M., BERNALDO DE QUIROS, F.
- 1997 "The Transition from Middle to Upper Paleolithic in the Cave of El Castillo (Cantabria, Spain)" en *Conceptual Issues in Modern Human Origins Research* (Clark, G., Willermet, C., eds.), Hawthorne, Nueva York, pp. 177 – 188.
- CABRERA VALDÉS, V., PIKE-TAY, A., LLORET, M., BERNALDO DE QUIROS, F.
- 2000 "Continuity patterns in the Middle- Upper Palaeolithic transition in Cantabrian Spain" en *Neandertals on the edge*, (Stringer, C. B., Barton, R. N. E., Finlayson, J. C., eds.), Oxford, pp. 85 – 94.
- CABRERA VALDÉS, V.; ARRIZABALAGA, A.; BERNALDO DE QUIROS, F.; MAILLO FERNÁNDEZ, J. M.
- 2004 "La transición al Paleolítico Superior y la evolución de los contextos Auriñacienses (50000 – 27000BP)" en *Kobie*, Anejos 8, Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, pp. 141– 208.
- CAMPS, M.
- 2006 *The Middle to Upper Palaeolithic Transition in Iberia. Turning data into information*, Bar International Series 1517, Oxford.
- CARBONELL, E.; VAQUERO, M.; MAROTO, J.; RANDO, J. M.; MALLOL, C.
- 2000 "A geographic perspective on the Middle to Upper transition in the Iberian Peninsula", en *The Geography of Neanderthals and Modern Humans in Europe and the Greater Mediterranean* (Bar-Yosef, O.; Pilbeam, D. eds), Peabody Museum of Archaeology and Ethnology/Harvard University, Cambridge, pp. 5 – 34.
- CARRIÓN SANTAFÉ, E.
- 2002 *Variabilidad técnica en el Musteriense de Cantabria*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- CLARK, G.
- 2001 "Discussion: The Logic of Inference in Transition Research", en *Questioning the Answers: Re-solving the Fundamental Problems of the Early Upper Paleolithic*, (Hays, M. A., Thacker, P. T., eds.) Archaeopress, Oxford, pp. 39 – 47.
- DELIBRIAS, G.; EVIN, J.
- 1974 "Sommaire des datations 14C concernant la préhistoire en France: I. Dates parues de 1955 à 1974", en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, nº 71, pp. 149 – 156.
- 1980 "Sommaire des datations 14C concernant la préhistoire en France: II. Dates parues de 1974 à 1978", en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, nº 77, pp. 215 – 223.
- DELPORTE, H.
- 1955 "L'industrie de Châtelperron et son extension géographique", en *Congres Préhistorique de France*, nº 14, pp. 233 – 250.
- 1956 "Les facies castelperroniens et leur répartition géographique", en *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas* (Madrid, 1954), Zaragoza, pp. 225-234.
- ERRICO, F. DE; ZILHAO, J.; JULIEN, M.; BAFFIER, D.; PELEGRIN, J.
- 1998 "Neanderthal acculturation in Western Europe? A critical review of the evidence and its interpretation" en *Current Anthropology*, 39 (supl), pp. 1-44.
- ESPARZA SAN JUAN, X.
- 1993 "Los complejos Preauriñacienses: El Castelperroniense y el Protoauriñaciense, en el Pirineo Occidental" en *El origen del hombre moderno en el Suroeste de Europa*, pp. 209 – 218, UNED, Madrid.
- FREEMAN, L. G.
- 2005 "La investigación del Paleolítico Medio en la Región Cantábrica" en *Neandertales cantábricos. Estado de la cuestión. El Paleolítico Medio Cantábrico: hacia una revisión actualizada de su problemática*, Monografías del Museo de Altamira, 20, Santander, pp.21 – 38.
- GARRALDA, M. D.; VANDERMEERSCH, B.
- 2004 "El origen del hombre moderno en Europa. Más preguntas que respuestas" en *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre. Zona Arqueológica*, nº 7, Vol. 4, pp.196 – 203.
- GARROD, D. A. E.
- 1938 "The Upper Paleolithic in the Light of Recent Discovery", *Proceedings of the Prehistoric Society*, nº 4, pp. 1 – 26.
- GONZALEZ ECHEGARAY, J.
- 1969 "El paso del Paleolítico Medio al Superior en la costa cantábrica", en *Symposium del Cro-Magnon, Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 15, pp. 273 – 279.
- 1980 *El yacimiento de la Cueva de El Pendo (Excavaciones 1953 – 1957)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Prehistoria. Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. G.
- 1971 *Cueva Morín. Excavaciones 1966 – 1968*, Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, VI, Santander.
- 1978 *Vida y muerte en Cueva Morín*, Institución Cultural de Cantabria, Santander.
- GRAVINA, B.; MELLARS, P.; RAMSEY, C. B.
- 2005 "Radiocarbon dating of interstratified Neanderthal and early modern human occupations at the Chatelperronian type-site", en *Nature advance on line*, 04006.
- HABER URIARTE, M.
- 2004 "Reflexiones sobre el análisis de la transición del Paleolítico Medio al Superior en el occidente europeo" en *Anales de Prehistoria y Arqueología*, nº 19 – 20, pp. 109 – 122.

- HARROLD, F. B.
 1981 "New Perspectives on the Chatelperronian" en *Ampurias*, nº 43, pp. 1 – 51.
 2000 "The Chatelperronian in Historical Context", en *Journal of Anthropological Research*, Vol. 56, nº 1, pp. 59 – 75.
 2000b "The View From Across the Pyrenees: Changing Perspectives on the Middle-Upper Paleolithic Transition in Spanish Prehistory" en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 13, pp. 79- 87.
- HARROLD, F. B., OTTE, M.
 1999 "Time, Space and Cultural Process in the European Middle-Upper Paleolithic Transition" en *Questioning the Answers: Re-solving the Fundamental Problems of the Early Upper Paleolithic*, Bar International Series 1005 (Hays, M. A., Thacker, P. T., eds.), Archaeopress, pp. 3 – 11.
- HOYOS, M.; LAVILLE, H.
 1983 "Nuevas aportaciones sobre la estratigrafía y sedimentología de los depósitos del Paleolítico Superior de la Cueva del Pendo (Santander): sus implicaciones", en *Zephyrus*, 34 – 35, pp. 285 – 293.
- HUBLIN, J. J.
 2000 "Modern-Nonmodern Hominid Interactions: A Mediterranean Perspective" en *The Geography of Neanderthals and Modern Humans in Europe and the Greater Mediterranean*, Vol. 8. (Bar Yosef, O., Pilbeam, D. eds.), Peabody Museum of Archaeology and Ethnography, Cambridge (Massachusetts), pp. 157 -182.
- JORDÁ CERDÁ, F.
 1953 "El problema del Chatelperroniense /Auriñaciense Inferior) en España", en *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste, Alcoy, 1951, Cartagena*, Junta Municipal de Arqueología y del Museo de Cartagena pp. 63 – 137.
 1969 "Los comienzos del Paleolítico Superior en Asturias", en *Symposium del Cro-Magnon. Islas Canarias. Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 15, Madrid, pp. 281 – 321.
- JÖRIS, O.; ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, E.; WENINGER, B.
 2004 "La transición del Paleolítico Medio al Superior en el Suroeste de Europa en base a las dataciones radiocarbónicas" en *Trabajos de Prehistoria*, nº 60 (2), pp. 15 – 38.
- KOZŁOWSKI, J. K.
 1992 *L'art de la préhistoire en Europe Orientale*, París.
- LASHERAS, J. A., MONTES, R. (Coord.)
 2005 *Actas de la Reunión Científica "Neandertales cantábricos, estado de la cuestión"*, Monografía nº 20, Museo de Altamira, Santander.
- LAVILLE, H.; HOYOS, M.
 1994 "Algunas precisiones sobre la estratigrafía y sedimentología de Cueva Morín" en *El cuadro geocronológico del Paleolítico Superior Inicial* (Bernaldo de Quirós, F., coord.), Monografía nº 13 del Museo y Centro de Investigación de Altamira, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 201 – 209.
- LÉVÊQUE, F.; VANDERMEERSCH, B.
 1980 "Découverte de restes humains dans un niveau Castelperronien à Saint-Césaire (Charente- Maritime)", en *Comptes-Rendus de l'Académie des Sciences de Paris*, (series 2), nº 291, pp. 187 – 189.
- LLANA, C.; SOTO, M^a. J.
 1991 *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo)*, Xunta de Galicia, La Coruña.
- LLANA, C.; VILLAR, R.; MARTÍNEZ, A.
 1996 "Secuencia Paleoambiental y Cultural de la Cueva de A Valiña (Castroverde, Lugo): una ocupación Chatelperroniense en Galicia", en *Dinámica y Evolución de Medios Cuaternarios* (Pérez, Martini, Chesworth y Martínez, eds), pp. 97 - 112.
- MAÍLLO FERNÁNDEZ, J. M.
 2001 "Aproximación al fenómeno laminar en el Paleolítico Medio: el ejemplo de Cueva Morín (Villanueva de Villaescusa, Cantabria)", en *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología*, nº 14, pp. 79 – 106.
 2005 "La producción laminar en el Chatelperroniense de Cueva Morín: modalidades, intenciones y objetivos" en *Trabajos de Prehistoria*, 62, nº 1, pp. 47 – 64.
 2007 "Le Châtelperronien en Espagne: mythes et réalités. Une approche technologique", en J. Evin (ed): *Congrès du Centenaire. Un siècle de construction du discours scientifique en Préhistoire*, Mémoires de la SPF, SPF., Paris, pp. 95-103.
 2008 "El Chatelperroniense en el Noroeste de la Península Ibérica", en *Férvedes*, nº 5, pp. 127- 136.
- MAÍLLO FERNÁNDEZ, J.M.; VALLADAS, H.; CABRERA VALDÉS, V.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.
 2001 "Nuevas dataciones para el Paleolítico superior de Cueva Morín (Villanueva de Villaescusa, Cantabria)" en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, tomo 14, pp. 145 – 150.
- MAROTO, J.; SOLER, N.; FULLOLA, J. M.
 1996 "Cultural change between Middle and Upper Palaeolithic in Catalunya" en *The Last Neanderthals, The First Anatomically Modern Humans: A Tale about the Human Diversity. Cultural Change and Human Evolution: The Crisis at 40 KA BP* (Carbonell, E., Vaquero, M. eds.) Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, pp. 219 – 250.
- MAROTO, J.; VAQUERO, M.; ARRIZABALAGA, A.; BAENA, J.; CARRIÓN, E.; JORDÁ, J. F.; MARTINÓN, M.; MENÉNDEZ, M.; MONTES, R.; ROSELL, J.
 2005 "Problemática cronológica del final del Paleolítico Medio en el Norte Peninsular" en *Neandertales cantábricos. Estado de la cuestión. El Paleolítico Medio cantábrico: hacia una revisión actualizada de su problemática*, Monografías del Museo de Altamira, 20, Santander, pp. 101 – 114.
- MELLARS, P. A.
 2005 "The imposible coincidence. A single-species model for the origins of modern human behaviour in Europe", en *Evolutionary Anthropology*, 14, pp. 12 – 27.

- MELLARS, P. A.; GRAVINA, B.; RAMSEY, C. B.
 2007 "Confirmation of Neanderthal/modern human interstratification at the Chatelperronian type-site" en *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, págs. vol. 104, nº 9, pp. 3657-3662.
- MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, M.; GARCÍA SÁNCHEZ, E.; QUESADA LÓPEZ, J. M.
 2005 "La transición Paleolítico Medio – Paleolítico Superior en la Cueva de La Güelga (Cangas de Onís, Asturias). Un avance en su registro" en *Neandertales cantábricos. Estado de la cuestión. El Paleolítico Medio Cantábrico: hacia una revisión actualizada de su problemática*, Monografías del Museo de Altamira, 20, Santander, pp. 589-617.
 2006 "Excavaciones en la Cueva de La Güelga (Narciandi, Cangas de Onís). Campañas de 1999 a 2002" en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1999 – 2002*, Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo de Asturias, Oviedo, pp. 63 – 75.
- MENÉNDEZ, M.; QUESADA, J.M.; JORDÁ, J. F.; CARRAL, P.; TRANCHO, G. J.; GARCÍA, E.; ÁLVAREZ, D.; ROJO, J.; WOOD, R.
 e. p. "Excavaciones arqueológicas en la Cueva de La Güelga (Cangas de Onís)" en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2003 – 2006*, Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo de Asturias, Oviedo, pp.197 – 209.
- MERCIER, N., VALLADAS, H., JORON, J. L., REYSS, J. L., LEVEQUE, F., VANDERMEERSCH, B.
 1991 "Thermoluminescence dating of the late Neanderthal remains from Saint-Césaire" en *Nature*, nº 352, pp. 737 – 739.
- MERCIER, N., VALLADAS, H., JORON, J. L., REYSS, J. L.
 1993 "Thermoluminescence Dating of the Prehistoric Site of La Roche à Pierrot, Saint- Césaire" en *Context of a Late Neandertal* (Léveque, F., Backer, A. M., Guilbaud, M., eds.), Prehistory Press, Madison.
- MICHEL, V.; BARD, E.; DELAGNE, D.; EL MANSOURIE, M.; FALGUERES, C.; PETTITT, P.; YOKOYAMA, Y.; BARROSO RUIZ, C.
 2003 "Geocronología del relleno de la cueva del Boquete de Zafarraya", en *El Pleistoceno Superior de la Cueva del Boquete de Zafarraya* (Barroso, C., coord.), Arqueología, Monografías, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 113 – 134.
- MONTES, R.; SANGUINO, J.
 2001 *La Cueva de El Pendo. Actuaciones arqueológicas: 1994 – 2000*, Monografías Arqueológicas de Cantabria, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Ayuntamiento de Camargo (Santander), Camargo.
- MORALES GRAJERA, P. J.
 1998 "Yacimientos Chatelperronienses en el Norte de España", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, tomo 11, pp. 65-82.
- PELEGRIN, J.
 1995 *Technologie lithique: Le Châtelperronien de Roc-de-Combe (Lot) et de La Côte (Dordogne)*, Cahiers du Quaternaire, nº 20, CNRS, Paris.
- PEYRONY, D.
 1936 "Le Périgordien et l'Aurignacien (Nouvelles observations)" en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, XXXIII, pp. 616-619.
 1948 "Le Périgordien, l'Aurignacien et le Solutreen en Eurasie d'après les derniers fouilles" en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, XLV, pp. 305 – 328.
- RASINES DEL RÍO, P.
 2005 "El final de la Transición. Dataciones de las primeras ocupaciones del Paleolítico Superior en el centro de la Región Cantábrica" en *Neandertales cantábricos. Estado de la cuestión. El Paleolítico Medio Cantábrico: hacia una revisión actualizada de su problemática*, Monografías del Museo de Altamira nº 20, pp. 577 – 587, Santander.
- RIGAUD, J. P.
 2001 "À propos de la contemporanéité du Castelperronien et de l'Aurignacien ancien dans le nord-est de l'Aquitaine : Une révision des données et ses implications", en *Les premières hommes modernes de la Péninsule Ibérique. Actes du Colloque de la Commission VIII de l'UISPP (Vila Nova de Foz Côa, 22-24 Octobre 1998)* (Zilhão, J.; Aubry, T.; Carvalho, A. F. eds.), Instituto Português de Arqueologia, Lisboa, pp. 61-68.
- RIVERA ARRIZABALAGA, A.
 2009 *Arqueología del lenguaje: la conducta simbólica en el Paleolítico*, Akal, Madrid.
- RUIZ IDARRAGA, R.
 1990 "El complejo Auriñaco-Perigordien en el País Vasco" en *Munibe (Antropología- Arkeologia)*, n 42, pp. 23 – 32.
- SÁENZ DE BURUAGA BLÁZQUEZ, A.
 2004 "Similitudes y diferencias en el proceso de evolución tipológica del Musteriense al Auriñaciense en la cueva de Gaztarría (País Vasco)" en *Veleia: revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, nº 21, pp. 41 – 72.
- STRAUS, L. G.
 2005 "A mosaic of change: the Middle-Upper Paleolithic Transition as viewed from New Mexico and Iberia" en *Quaternary International*, nº 137, pp. 47 – 67.
- STRINGER, C. B.; BARTON, R. N. E.; FINLAYSON, J. C.
 2000 *Neanderthals on the Edge. Papers from a Conference Marking the 150th Anniversary of the Forbe's Quarry Discovery*, Gibraltar, Oxbow Books, Oxford.
- STUCKENRATH, R.
 1978 "Dataciones de Carbono 14" en GONZÁLEZ ECHEGARAY & FREEMAN: *Vida y muerte en Cueva Morín*, Institución Cultural de Cantabria, pp. 215.
- TEYSSANDIER, N.
 2007 "L'émergence du paléolithique supérieur en Europe: mutations culturelles et rythmes d'évolution", en *Paléo: revue d'archéologie préhistorique*, nº 19, pp. 367-389.

VEGA TOSCANO, L. G.

- 1993 "El tránsito del Paleolítico medio al Paleolítico superior en el sur de la Península Ibérica" en *El origen del hombre moderno en el Suroeste de Europa* (Cabrera, V. ed.), Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 147 – 170.

VILLAR CALVO, A.

- 1998 "La pervivencia del Musteriense en la mitad sur peninsular durante el Pleniglacial Superior. Una revisión crítica de las dataciones" en *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología*, nº 11, pp. 57 – 64.

WHITE, R.

- 1993 "A social and technological view of Aurignacian and Castelperronian personal ornaments in SW Europe" en *El origen del hombre moderno en el suroeste de Europa* (Cabrera, V. ed.), Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 327 – 357.

ZILHÃO, J.

- 1993 "Le passage du Paléolithique moyen au Paléolithique supérieur dans le Portugal" en *El origen del hombre moderno en el Suroeste de Europa* (Cabrera, V., ed.), Madrid, pp. 127 – 145.
- 2006 "Chronostratigraphy of the Middle-to-Upper Paleolithic Transition in the Iberian Peninsula", en *Pyrenae. Revista de Prehistòria i Antiquitat de la Mediterrània Occidental*, nº 37, Vol.1, pp. 7 – 84.

ZILHÃO, J.; ERRICO, F. DE

- 1999 "The Chronology and Taphonomy of the Earliest Aurignacian and its implications for the understanding of Neandertal extinction", *Journal of World Prehistory*, nº 13 (1), pp.1- 68.
- 2000 "La nouvelle "Bataille aurignacienne". Une révision critique de la chronologie du Châtelperronien et de l'Aurignacien ancien", en *L'Anthropologie*, nº 104 (1), pp. 17 – 50.
- 2003 "The chronology of the Aurignacian and Transitional technocomplexes. Where do we stand?" en *The chronology of the Aurignacian and Transitional technocomplexes. Dating, Stratigraphies, Cultural implications*, (Zilhão, J., Errico, F. de, eds.) Proceedings of Symposium 6.1 of the XIVth Congress of the UISPP, University of Liège. Bélgica, *Trabalhos de Arqueologia* nº 33, Instituto Portugues de Arqueologia, pp. 313-349.

ZILHÃO, J.; ERRICO, F. DE; BORDES, J. G.; LENOBLE, A.; TEXIER, J. P.; RIGAUD, J. P.

- 2007 "La grotte des fées (Châtelperron, Allier) ou une interstratification "Châtelperronien-Aurignacien" illusoire. Histoire des fouilles, stratigraphie et datations", *Paléo: revue d'archéologie préhistorique*, nº 19, pp. 391-432.